

---

# EL CENSOR,

---

## DISCURSO XCIII.

---

*Si defendere delictum, quam vertere, malles,  
Nullum ultra verbum, aut operam sumebat  
manenti.*

Horat. Art. Poet. V. 442.

Si en lugar de enmendarse lo mal hecho  
se quiere defender, yo ni trabajo,  
ni palabras en vano gastar quiero.

Señor Cosme Damian:

**M**UY Señor mio: doy á Vm. las  
debidas gracias por lo mucho que me  
honra en la introduccion de su apre-  
ciable carta; pero muy particulares  
por la admirable coplita en prosa, que  
sin decir *agua vá* me echa Vm. acues-  
tas,

Cc

tas, en la que pretende Vm. pintar la diversidad de caracteres que, dice, reuno en mí, y afirma que soi

„Severo, y tolerante,

„Humano, y riguroso,

„Cobarde, y temerario,

„Incrédulo, y devoto.

¿Que tal, Señor Cosme? Ni olvide Vm. por su vida este otro versecito de romance que no cupo en la coplita, y la sigue inmediatamente

„Filosofo, y libertino.

Señor Cosme, ó Señor Demonio; ¿está Vm. excomulgado? ¿Tiene Vm. visos de lo que se llama conciencia? ¿Serian menester mas de tres votos como el suyo para que al pobre Censor le cayese la Lotería, por no decir otra cosa? ¿Que ha leído Vm. en mi obra, ni en quantos escritos he publicado en ella, que le haya podido dar motivo para formar tan injusto, tan desapiadado juicio?

Mas no me maravillo que me impute Vm. lo que de ningun modo ni se

ex-

expresa en ellos, ni se colige de mis Discursos, si, ciertamente, ó no los ha leído Vm. ó los ha leído muy de priesa. Echame Vm. en cara la parcialidad que, dice, voy descubriendo en ciertos asuntos; pero particularmente en lo que mira al Teatro tan respetado, ó tan temido en los papeles censorios, sin que Vm. sepa el por qué. No obstante, en el primero de mis Discursos dixe que no podia asistir á una Comedia sin riesgo de que se me formase una apostema en el pecho por lo mucho que tenia que sufrir y que callar. En algunos otros Discursos no he dexado de insinuar el sumo desprecio que hacia de nuestro Teatro, tomado en todos sentidos. Pero especialmente en el XXXII, donde traté con demasiada extension esta materia, despues de haber lamentado el deplorable estado en que se hallaba nuestro Teatro, y hecho mencion de todos los medios de que hasta entonces se habia usado para su enmienda;

Cc2

por



por haber todos sido inútiles y vanos, insinué, y propuse desde entónces en mi corazon, no volveria á tomar la pluma para tratar este asunto, persuadido á que no poniendo en ello la mano quien en aquel Discurso se indica, no se lograria jamás el remedio.

Asi que, Señor Cosme Damian, reservar como Vm. quiere nada menos que un Juéves cada mes para tratar de este importante, como Vm. le juzga, y fecundísimo objeto, sería lo que se llama machacar en hierro frio: y yo no determino sacrificar la quarta parte por lo menos de mi obra al remedio de unos abusos imposibles de tenerlo, sino del modo indicado: abusos sobre los quales se ha hecho y se ha dicho quanto hay que decir y hacer; y abusos finalmente que se quieren defender en lugar de corregir. Pues no; Señor Cosme: *nullum ultra verbum* en el asunto ni mas gastar el tiempo en valde. Dexe Vm. á esos señores mios, defensores del Teatro, que se llenen de

de satisfaccion, y se amen solos sin émulo alguno á sí mismos, y á sus cosas: que de este modo se portaba allá en tiempo del *transalpino* Horacio mi antecesor Quintilio. Lo mas que puedo yo hacer por Vm. será recibir todas las especies que me apuntáre si me las enviáre sazoadas: las que revistas por los Fiscales de mi Tribunal, no hallandose inconveniente alguno, se las dará el correspondiente pase, y yo las publicaré.

Está Vm. pues respondido, Señor Cosme, á la pretension que me dirige en forma de mandato. Quanto al plán que Vm. me propone, diré á Vm. siguiendo el orden de sus artículos, lo que se me alcanza. Vm. vé que en mi respuesta he dado hasta aquí por supuesto que sean ciertos los abusos, los defectos, y las malas conseqüencias que Vm. imputa á nuestro Teatro. Pero hay mucho que rebajar en esto. El Teatro no está tal como Vm. y otros sugetos que pasan por inteligentes en la materia lo

creen: ni como lo han creído varios Es-  
critores tenidos por sabios en éste, en  
el pasado, y en el antecedente siglo.  
Y sobre todo, nuestro Teatro no es en  
el dia tan despreciable, tan sumamen-  
te ridículo, tan ignominioso para la  
Nacion como creía el Señor Don Apo-  
linár Solano, y como á mí me lo per-  
suadió, quando me dirigió la Paulina  
que publiqué en el citado Discurso  
XXXII. Si Señor: desde entonces acá  
he reformado mucho este errado jui-  
cio en fuerza de las experiencias y tes-  
timonios que tenemos de lo contrarió.  
En esta inteligencia diré por el orden  
de los meses en lo que convengo y  
disconvengo con Vm.

## ENERO.

*Dramas.*

Quanto á la eleccion de Dramas de  
que se debia tratar en este mes, no  
puedo yo decir cosa alguna. Son muy  
po-



pocos los que conozco , y entre ellos apenas he visto tres que merezcan el nombre de Comedias , y quizá en ellas sobrepujan los defectos á las bondades. Puede que esto sea delicadeza mia ; y en ninguna manera dudo que los habrá excelentísimos particularmente en la Coleccion del *Theatro Español*, diga Vm. lo que dixere ; pues sino , ¿ como se hubiera formado á costa de tantos desvelos y fatigas literarias , para solo dar credito á nuestra Nacion , que no tenia noticia de las piezas que contiene , y tapar la boca á los Extrangeros ? En fin , Amigo , he leído y visto representar tan pocas Comedias en mi vida , que se me ocultan aun esas que Vm. llama *menos malas*. Si Vm. pretendiese que se podrian hacer buenas, invirtiendo en premios para los que las hiciesen mejores , lo que se gasta en pagar todos los años la composicion de esos que Vm. llama *Comediones* , yá vé Vm. que esto no me toca á mí.

Cc4

Por

Por lo que hace á las Zarzuelas, esté Vm. sin miedo de que yo se las quite de las tablas ; sin embargo de que les soi furiosamente opuesto. »Es-  
»te Drama, dice Vm. acaso el unico  
»que se pudiera hacer peculiar de  
»nuestro Teatro; el unico en que se  
»reunen tambien la poësía , y la mûsi-  
»ca , el chiste cómico , y las gracias  
»líricas , merecia ciertamente ser cul-  
»tivado de nuestros mejores ingenios.«  
¡Por Dios que se emplearian en una buena cosa! La Opera misma es para mí el espectáculo mas ridículo de quantos puede n ser representados. Caton, el severo Caton , muriendo desesperado de vér perdida la libertad de su pátria, y al mismo tiempo muriendo dando suaves gorgéos se representa á mi imaginacion , sin embargo de que no lo he visto representado , una cosa capáz solo de agradar al que haya perdido absolutamente el sentido comun. ¿Qué diré pues de las Zarzuelas, nombre que no sé como diablos les pega,

y



y que me parece no ser otra cosa que unas Comedias mezcladas de Arias ó Arietas, como las que se usan hoy en Francia? En una que he leído francesa salen tres ó quatro hombres armados con sus escopetas á prender á otro que se resiste, y en el mismo tumulto y revolucion de la prision, es quando echan todos á cantar, habiendo ido todo hasta alli hablado regularmente, y como Dios manda. ¿Que tal? ¿no es esto admirablemente verosimil? ¿Puede llegar á mas alto punto la ilusion teatral? Digo esto solamente con respeto á mi modo de pensar; que por lo demás una vez que semejantes piezas están en uso en Italia, Francia, y otras partes, y aora en este siglo ilustrado, yá sé yo que no pueden dexar de ser susceptibles de mucha perfeccion. Asi que Vm. no tiene que hacer caso de ninguna de estas opiniones mias. Yo le confieso á Vm. que estoy templado un poco á la moda antigua, ó á lo sano de Castilla, y quisiera el

sup Cc 5 pan

pan pan, y el vino vino: la Tragedia Tragedia, y que hiciera llorar á moco tendido: la Comedia Comedia, y que hiciera desquixarse de risa, ó saltar de gozo y contento. Me levantan el estomago estas *mezcolanzas* tan de moda hoy en todas cosas. La música la dexaria yo para los coros de la Tragedia, que cantasen armoniosamente lo que deben cantar segun Horacio, y que de solo imaginarmelo yo quando lo leo en él, me parece los estoy oyendo, y me mueve infinitamente: la dexaria para que un respetable anciano con una voz magestuosa y sonora, cantase en su lira las alabanzas de Dios, las maravillas de la naturaleza, las heroicas acciones de los varones grandes, &c. &c.: para que un joven enamorado entonase al són de su instrumento, ó suaves y tristes endechas, ó castas y alegres Odas; y asi para otras cosas semejantes. Pero ya veo que el mundo no se ha de gobernar por mi gusto; ni todos han de tener el mismo  
que

que yo, tan delicado y chímérico; y así por lo que á mí toca, que haya enhorabuena Zarzuelas y Operas y quanto Vm. quiera; y Follas tambien, si Vm. lo permite; pues yo entre Folla y Zarzuela no veo una gran diferencia. Cólja Vm. tambien de lo dicho quán poco proposito soy yo segun este modo de pensar, para hablar de reforma de Teatros, quando no tuviese otros mil motivos de guardar en esto un profundo silencio.

## FEBRERO.

*Saynetes.*

¿Y por qué quiere Vm. que yo hiera aqui sin lastima, y caiga el que cayere? Yo voy viendo, que no hemos de poder convenir en cosa ninguna. Señor mio, los Intermedios de representado tendrán todos los vicios que Vm. les atribuye, y otros muchos mas. Serán perversos, perversísimos *in esse morali,*



*ti, in esse theologico, in esse politico.* Pero le protesto á Vm. que *in esse poetico* (hablando generalmente, y de los que yo he visto) los creo infinitamente menos malos que las mejores de nuestras Comedias (hablando tambien generalmente, y de las que tengo noticia.) Y la razon es, que en estos Intermedios algo se pinta por mas mal que se pinte, y por lo tanto se parecen mas estas piezas á piezas de poësía, que nuestras mejores Comedias; en las quales no se pinta nada, á no ser que se llame pintar una cosa presentarla con los colores justamente opuestos, y enteramente distinta de como ella es en lo natural. Aquellos son unos *mamarrachos* despreciables, ridículos; pero estas son unos quadros en que no se presentan sino monstruos semejantes al que dibuxa Horacio al principio de su Arte Poëtica. Y asi, segun yo, no hay razon para ensangrentarse mas sobre el punto de Intermedios, que sobre todo lo restante de nuestro Teatro.

Y

Y ya que me ha puesto Vm. Señor Cosme, en paraje de manifestar con escandalo de los Eruditos, y aun de Vm. mismo, mis opiniones que me las guardaba yo secretas, no puedo dexar de decir á Vm. comete una grande injusticia contra los Autores de nuestros Saynetes, quando los acusa de que hacen objeto freqüentemente de sus inyectivas á ciertas profesiones como la de Medico, Abogado, Escribano Alguacil, pintandolos siempre tales, quales dice Vm. ¡Valgame Dios! si no ven otra cosa que han de pintar los pobres! Presenteles Vm. buenos originales, y tal vez acertarán á copiarlos. ¿Quiere Vm. que ellos entiendan lo que es, y se llama en pintura, y poësía, (que viene á ser lo mismo) el *natural ideal*? ¿Por qué ha de exígir Vm. de unos pobres hombres, que no han estudiado ni Medicina, ni Jurisprudencia teorica ni práctica, ni tienen otros conocimientos profundos, el que acierten á distinguir en ciertas profesiones lo que es ciencia, de lo que es

ig-

ignorancia, lo que es justicia, de lo que es injusticia? ¿Le parece á Vm. que es menester poco para conocer que un Alguacil, un Escribano, un Abogado, un Medico, no son tales como parecen á primera vista, y como dice Vm. que los pintan ellos? Pues á fe á fe que Vm. con toda su ciencia no habia de saber quizá distinguirlos, ó á lo menos habia de estudiar, trabajar, y sudar mucho para ello. Y esto que hay muchísimos buenos, ¿porque qué dificultad halla Vm. en que un hombre que estudió Medicina, ó Leyes, y recibió sus grados; ó un Escribano, y un Alguacil, aunque se estén muriendo de hambre, sean dignos y buenos Ciudadanos? Tenga Vm. pues un poco de compasion de estos pobres Poëtas, Autores de Saynetes, que yo le aseguro á Vm. que si hubieran nacido Mayorazgos, no se hubieran metido á serlo.

MAR-



## MARZO.

*Quaresma.*

Sobre los Baylarines de cuerda no se me ofrece cosa ninguna que decir; aunque sí tenía mucho que hablar sobre los Saltimbanquis Valencianos; pero seria salirme de mi asunto: y crea Vm. que por mas que pescude no hallo materia en estos espectáculos para mi censura; á no ser que ésta recayese sobre la diformidad que presenta á primera vista, el exponerse un hombre á romperse los cascos para diversion, y pasatiempo de otros. Mas por un fin mucho menos digno; para traer, por exemplo, de las extremidades del mundo quatro frioleras, que ni sirven á la diversion, al gusto, al deleyte, á la comodidad, ni á maldita de Dios la cosa, se están exponiendo todos los dias millares de hombres á ser juguete de las olas, y vientos, y venir á parar por ultimo en ser pasto de peces. Con todo, pocos son los sabios  
que

que hallan diformidad en esto; ó si la hallan, están tan lejos de reprehenderlo, que antes hacen consistir todos la felicidad de los pueblos en estos transportes. Y á la verdad, con mucha razon. Porque todos los que no han nacido Mayorazgos, no tienen otro arbitrio de vivir, que sacando del modo posible su subsistencia de las manos de los que lo son, ó de otros que las sacan de ellos. ¿Por qué, pues, seria yo un Censor menos indulgente con los Baylarines, que con los Toreros, con los Cocineros, Botilleros, Confiteros, Sastres, Zapateros, Escribanos, Alguaciles, Abogados, Comerciantes, Artistas de todo genero, Escritores; y en una palabra, con el resto del genero humano?

## A B R I L.

*Tonadillas.*

Habla Vm. en este mes de la letra de las Tonadillas, y se me ofrecen dos cosas que notar. La primera, que el  
que

que *Tadéo*, *Garrido*, *la Polonia*, y Consortes se representen á sí mismos, es una cosa muy bien hecha, porque yo llevo la opinion de que *datur signum sui ipsius*: es una cosa por consiguiente que pone todo el colmo imaginable á la ilusion teatral, tanto que es imposible llegue á mas; y sobre todo es una invencion original, en que no ha dado aun ninguna Nacion. Y por otra parte, el que nos canten, ó cuenten sus extravagancias, como Vm. las llama, ¿piensa Vm. que no es una cosa del mayor interés para nuestro Público? Entre Vm. sino por esas tertulias, particularmente ahora en quaresma, y verá Vm. á todo el mundo ocupado de estas dignas personas, y de todo lo que les toca de algun modo. Hasta los Escritores públicos se ocupan en esto. La segunda cosa que tengo que advertir es, que yo no he intentado hacer el *Psalterio Hespáñol*, que Vm. me atribuye, sino *D. Hilario Paxaro* mi corresponsal. Vea Vm. con qué reflexion lee mis Discursos.

¡Ah!



¡ Ah! Se me olvidaba. Quanto á tratar á las Usías de locas , á los Mayorazgos de burros , &c. digo lo mismo *mutatis mutandis* que dixe en Febrero en quanto á los Medicos , Abogados , Escribanos , Alguaciles.

## M A Y O.

*Musica.*

En este punto tendrá Vm. mucha razon. Por lo que hace á mí protesto, que no he oído en mi vida Tonadilla alguna que me agrade , excepto algunas de Mison , que me parecian tener sentimientos , y lo que se llama sistema. Pero es preciso confesar , que esto nace de no haberse hecho la miel para el oido del asno: sí bien es cierto, que no lo tenía yo antes muy malo , y que allá en mis mocedades tomé una tintura de musica : mas con todo no entiendo palabra.

JU-

## JUNIO.

*Decoracion.*

La otra tarde estuve en la comedia, y en la escena que representaba el patio de un meson, habia en el un lado colgaduras, y unas cosas que parecian jarrones de china, que cubrian, y adornaban la puerta de un establo. Pero esto es un descuido de ninguna consecuencia. Ya se sabe que no estamos en ningun meson, que todo aquello es pintado, y que no hay tal establo, ni tal roque. A lo que se ha de atender meramente es á la sustancia; y con insinuar que aquel es el patio de un meson es lo bastante. Asi tampoco importa, que quando es menester que el lugar de la escena se comuniqué á algunas otras piezas, salgan una ó dos puertas por cada lado, y que en acabando de servir se vayan por sus pies adentro. ¿Quería Vm. que si se ofreciese un naufragio hubieran de traer alli la mar con todos sus  
na-

navios? No, Señor. Con que se presenten, como vi otra tarde, un hombre y dos mugeres detrás de un lienzo que parecia barco, y que daba fuertes columpiadas, tanto, que por delante de la proa se le veía á la una la mitad del brial, y todo el cuerpo, á la otra por detrás de la popa, ya saben los Espectadores lo que aquello significa, de suerte que con hacer la ceremonia basta. Por lo demás seria imposible fingirlo de otro modo.

## JULIO.

### *Máquinas.*

¿Que mas quiere Vm. sino que este arte se hallé reducido á principios faciles, y sencillos, y sobre todo seguros, que es lo mas importante?

## AGOSTO.

### *Adorno.*

Aqui confunde Vm. ( á no ser yerro de suma ó pluma ) al Conquistador de



de México con el del Perú. Error grosero, y que no dexará de hacerle valer contra Vm. el Colector del *Teatro Hespañol*. Sepa Vm. que es hoy cosa averiguada entre todos los Eruditos, que los Conquistadores de estas naciones, situada la una, por si Vm. lo ignora, en la América Septentrional, y la otra en la América Meridional, fueron dos, y no uno. ¿Mas si querria Vm. hablar del Emperador Carlos V. que se puede llamar el Conquistador de estas dos Naciones, segun la regla de derecho: *Ea nostram facimus quibus nostram auctoritatem impertimur?* Si asi es, entiendase Vm. quando llegue el caso con dicho Señor Colector.

Tambien se le ha olvidado á Vm. notar, que quando á alguna Dama se le ofrece representar á alguna persona humilde, y sale tan llena de arrapiezos, tan andrajosa y sucia, que no parece sino que la han sacado con gancho de algun muladar; esto se entiende *sechuso* el peynado las mas veces, el qual es conservado el mismo que si re-

representára á la Reyna Semiramis. Y de este modo, compensado el demasiado desaliño del cuerpo, con el demasiado adorno de la cabeza, queda por una cantidad media la cosa como debe quedar.

## S E P T I E M B R E.

*Modulacion.*

V. Ya vé Vm. que si en esto hay defecto no es imputable á los Comediantes; porque ninguno nace enseñado. Ellos han tomado este oficio por ser hijos, ó parientes de otros Comediantes, y han ido ascendiendo en su clase, por el merito de sus antecesores. Con que ¿quándo habian de haber aprendido á representar, ni adquirido los demás conocimientos, que para hacerlo con la delicadeza que Vm. quiere, se necesitan indispensablemente?

OC-

## OCTUBRE.

*Accion y gesto.*

Tenga Vm. por dicho en quanto á este asunto lo mismo que acabo de decir en el mes pasado.

## NOVIEMBRE.

*Decencia.*

Quanto á los defectos que Vm. nota en este punto, y que ciertamente si son verdaderos merecian otra suerte de castigo que al que se extiende mi jurisdiccion, ocurra Vm. á donde toca, y use de su derecho como le convenga.

## DICIEMBRE.

*Espectadores.*

Si el teatro está tal como Vm. le pinta, ¿en qué quiere Vm. que se entretengan mientras asisten á él los *Chisperos* de una y otra especie? Y asi, mientras Vm. no me avise que ya es-



está enmendado , yo no puedo tomar providencia sobre lo que Vm. pide. ¿No vé Vm. que me dirian , y con razon , que alli no van sino por gastar el tiempo , que no pueden emplear en otra cosa , y que seria por tanto una crueldad insufrible precisarles á todos á que estuviesen con un silencio , y una compostura qual si fuese en Misa , ó como si la pieza les interesase , llamase su atencion , les gustase , y les divirtiese ? Y sobre todo , si no se corrigen con lo que Vm. les ha dicho ya , no piense Vm. que lo hagan porque yo se lo diga.

Asi , que el teatro esté ó no esté tan malo como Vm. lo juzga , y yo antes lo creia , bien vé Vm. que ni en uno ni en otro caso tengo nada que decir ni hacer de quanto Vm. quiere que diga y que haga : y con esto queda rogando á Dios guarde á Vm. muchos años , su apasionado

*El Censor.*

Madrid: Jueves gordo, *alias* lardero,  
de 1786.

EL